

OMAR ALEJANDRO FLORES

DESALEJANDRO



Omar Alejandro Flores

DESALEJANDRO



Todo lo que escribo se hace con la informal
precisión de sueños horizontales y
en vertical comunión:

QUE LAS MÁQUINAS DEL TIEMPO dejen de facturar
en esta ocasión.

VAMOS A ACOMODAR la estufa—noche en nuestras
vidas esquimales sin importarnos un ápice que algunos
no comprendan

Es lacerante el ruido de ojos y lenguas en tu escotilla
demasiado casta

Las horas arremeten con desidia raíces del parrón que
ultrajan la memoria de esta terrible soledad estaño

Vamos a acomodar la estufa—noche en nuestra muerte
para entender de última las pulsaciones de este mundo.

LE SUPONE con la vista espléndida en los resabios
morteros de lazos narcisistas
Son los mismos desvaríos los que urgen el encuentro/
son los mismos perros soñolientos con rezagos todavía
adolescentes
Abruptos desaciertos de un poeta casi siempre en
gestación.

DE MEMORIA se pudieran recitar —y en cada luna
ventajosa— las cloacas maquilladas en su azúcar flor:
descorchar surrealismos
encender las navidades en enero y poder sentirse libre
con los aires al seso y sin género posible.

SE DIRIGÍA A LA PUERTA PRINCIPAL descuartizando
la única vía de escape y todo el tiempo borrando mis
deslustrados pergaminos.

A PESAR DE TANTA PREHISTORIA merodeando a la
redonda la colmena avergonzada nos hacía la cruz en
cada santo paralelo.

SESENTA Y NUEVE VECES descorazonada en los
bosquejos remozados del modesto atlas primigenio
Ahora calibrar las hojas desde adentro
Después el árbol confundido como río prisionero de
sus bajas profecías.

CON GUERREROS EMPOLVADOS novedades de
galaxias al doblar la esquina

Los caballos de madera cosechando latifundias en la
lluvia algo empapada y despavoridamente desigual.

ERA UN GRITO DE ALMUÉDANOS constante en ese
pabellón contiguo

A la impura geografía exorcizada le bastaba el solo de
violines desgastados por mi mágica y ausente
orquestación.

LA MANSEDUMBRE carroñera apenas en vilo
Línea a línea no acercarse a los márgenes de las
mordidas manzanas ni en la tierra abotonar algún
capullo que nos acaricie otro siglo aparte.

SI ES QUE URGES una ayuda humanitaria de vestido
más bien bipolar es mejor que me dirijas la palabra o la
frase suelta o la vocal:

nadie más que yo podría acomodar tus buenos
sentimientos con una traducción de orden primerizo y
sin presiones en la frente y en un débil fono
estratagema.

LA INMENSA BONANZA de los grillos anunciando buenas nuevas vuelven a su centro espesamente antecesor y —entre áridos disturbios masticables— todos los motivos requisados del antejardín cumplen su específica lateralidad.

LLOVIZNA a plena luz del día y sin cansarse de morir
madura la silente soledad sembrada a concho
Llovizna en todo el entretecho que cargando todo el
peso desollado *se hace tripas corazón* y un retorno a los
cimientos encorvados que la madre nunca pudo
resistir
Llovizna a duras penas de un delito cuasi umbral de
quince años que amortajan mis recuerdos que
nietzschianamente seguirán doliendo.

QUIERO SALTAR LAS ACERAS bajar los otoños de no
poco precio entre los rincones repletos con tintas que
fueron temblando cual si los infiernos ahoguen las
aguas de insano destino
Hacer la perfecta saeta de flores (la más republicana
entre los azules antiguos reconocimientos).

ANDAR DESDIBUJANDO y con inmenso mal de ojo
los resueltos conticinios del futuro
De una forma desquiciada causarle daño a los
luciérnagos deberes de mi libro queriendo resolver los
roncos laberintos por la espalda y sin saber siquiera el
apellido propio de esta calle.

ERA UN RECUERDO más que flaco mi juventud
metaquímica

Mejor era fijar el resumen y largarse descubierto al
guiño de cuerpo entero que tampoco daba para tanto.

SI MUERO MAÑANA y no anteayer como quisiera el
diablo suelto regurgitan los minutos más
irreemplazables en las oberturas de cualquier filosoffa
preparada levantando polvareda entre todo el personal
de medio pelo.

¿PERDERÁS AHORA la costumbre de ir acelerando el pasamanos de la conversación? y hasta dónde saltarán los ingredientes (sub)equilibrados de tu clara independencia cuando dejes nuestra mueca a vaso lleno o te lleves imperiosamente todas las clavijas?

MERODEANDO TU SICOLOGÍA casi renunciable que
va echando mil raíces escuderas en mi torpe camarote
vespertino le destrono (a las hurtadillas) nuestra
historia que se olvida de cerrar las hiperventiladas
cajoneras entre filos angustiantes de silencio.

DE COSTADO se abre el punto aparte de las verdes
chimeneas

Se desvisten los rugosos charcos de manera igual que
ya se alejan los relámpagos inmatereales.

OCASO pudiéramos darle a los sentidos que ostentan
trofeos de colorinas mentiras
Absurda la desdicha que no dice nada en los salones de
otra ciudad.

SE RECUBREN LAS MÍSTICAS ESPORAS de mi
sombra
en el parque demarcado por las fotos que devuelven
las pandemias de improviso
¿qué camino entonces era...? ¿qué leían las avispas del
desierto...?
si tuviera que medir las improbables recaídas del
siniestro donde abriéramos la puerta más trasera
occidentada
¿dónde entonces estaría todo el fuego sin la muerte
apuntalando una osamenta en retirada?

MARÍA escondía su nombre a ciegas nomás
atravesando sus esporas ventisqueras
Ella que era sabia en el desorden llevadero
[enternecida en los timbrajes de la plaza] perfilaba su
mirada con pretéritos de noches sin volver.

SIN RETOQUES es ahora mismo la cuestión por estos lares: cuadriláteros que están muy libres de albedrío ya recogen cada esperma que se aparta del anciano buen rebaño.

PRINCIPIA LA COSECHA DE LAS MANUALIDADES

que mantuve en el reposo bajo cientos de cuadernos apoyados al costado de una vía despectiva y desatenta.

DE SEGURO HABRÍA DE VENIR el mítico—poético—
erótico ventrilocuo [señor de Reyes] entre las furias y
las penas.

EL SILENCIO CONVENCIDO de sus actos circenses
apura otra función de la beneficencia (sería yo el
equilibrista velando por su alma al borde de los ruegos
infracorruptos).

VUELAN LAS PLUMAS en cada trozo de liviana
tempestad: habrase ya resuelto la mitad de los
inviernos y un total de los enigmas pasados de la raya.

AMOR devolveremos hojarasca y un macondo
virgiliano

En agosto se devuelven las tardanzas nuestra boca de
león y la secuencia freudiana: el espacio subyacente de
una vida sin descarga.

HAY UN DUERMEVELAS en mi cuarto

Ahora hay un duermebesos atravesado: un final feliz a
las enjutas costumbres de tu costado izquierdo y la
derecha temblando.

¿QUÉ PASARÁ gigante marino mercante de aguas
letrosas contra la corriente irónicamente despierta
ultrasubmarina entre las deidades más apetecidas...?
más tarde es muy tarde y siempre recorro los huecos
rocosos de la mente ajena que se desperdician en las
multitudes de estallidos peces (de espinazo rudo) con
rimas al hombro después de la cena de estrategia
magna como napoleones picando cebolla toda la
mañana.

A RÍO REVUELTO entonces pudiera haberse sucedido
la cronología en medio del amor.

¿**ENTENDERÁN** por fin que haremos primavera con los mejores materiales a la vista? hilar con la paciencia china los adultos jardines masculados: caricaturas de una ausente firma.

POR EL CONTRARIO mírense regordetas cucarachas
de ancestros praguenses: está empezando el
argumento a dibujar cascadas y carbones amurrados y
ustedes deberían retirarse meridianas maravillas a leer
los deslenguados recovecos de una buena vez.

ALCÁNZAME TU DESPEDIDA que guisa en la cocina la
mejor maroma para derrotar
Lumbreras entre la guitarra clásica y los apuestos
muebles del salón.

LA PALABRA MUJER es la palabra tormenta y
siniestro cordel la palabra sirena: morenaza de aguas
saladas la palabra que tengo en la punta de esta lengua
corcel la palabra brutal la palabra que muerde salvaje
que fue.

AYÚDAME improvisando en una esquina los colores
que le restan a la infiel melancolía
Ayúdame descorrigiendo la perversa timidez
establecida
A soñar cuando no alcance el tiempo ni siquiera para el
vil desglose de tu antiguo pan.

DISTINTO SERÍA que apartes tu parte... brevísima niña
de mujer contorno.

SEGUIDAMENTE LLEVES los botones mal enamorados
en tu pantalón predilecto

Seguidamente abras las murallas donde ya circula el
cero por ciento...

Seguidamente toques la campana austera que avisa
que llueve dentro de mi ropa

Seguidamente beses las heridas (algo demasiado) de
este ventisquero rosal

Seguidamente no detengas el juego ni en la desnudez
abierta de cualquier concreto

Seguidamente ya saltes mi nombre y seguidamente te
vuelva a nombrar.

Y SALGO DEL LETARGO amplificado y cierto en que
estoy metido veinticuatro/siete solo para darte este sol
que guardo de mis cortas letras más que rocinantes.

TODAVÍA PUEDE VERSE sacudiendo el mediodía a esa
irreverente perfección de tus humanidades: tu muslo
mucho tu peine poco tu corazón burdeo de jocosa
lucidez.

EL TREN DESCARRILÓ en mi poesía el pasado viernes
gutural
Exprimo los descalzos bellos durmientes a puro cuajo
en el mantel.

SE HA VUELTO A REFUNDAR —de forma comedida—
la rosa de los vientos que era entonces solo espina
Ahora subversivo el universo confabula más latidos a
pesar de tu cableado gris.

EN LOS ESPADACHINES CUBIERTOS del hogar
brillaban todo el tiempo las verdades tantas veces
zarandeadas

La ventana expande sus brazos y recoge las mil
visicitudes Hay los párpados que resucitan como
hinchidos lázaros sumantes.

ATRAVIESO TU CALLEJA (cuatrocuatrocuatro meses)
por decirte algo (y lo niego casi todo).

INSUFICIENTE MAREA indiferente rastrojo
intransigente el atillo inconfidente gorgojo
independiente el averno inconveniente remanso
inconsistente gentío indiligente el destrozo
impertinente descuido insonriente la luna inasistente
un abrigo incoherente mocosos irreverente la estaca
incongruente el navío inexistente mi encierro
intermitente el deslujo.

NO DEBERÍA (VER) pero igual veo tu intratable
rostro de modelo tardía

Desubicado estereotipo en la lista semanera: entre las
alamedas y el circo —solo si faltas— la bufonez de nata
impura y tu ropa que no llega ni a los muros estivales.

TRAIGAN LOS RESTOS DE VINO y depuren la sangre
en tu geométrica luz
Que no se emborrache el espacio primero
Que no se distraigan los cielos en ningún cerrado
paladar.

DISPONGA LA CABEZA en las sienes de la gastada
almohada y aliente los sueños de alta alcurnia: sueños
de castillos por ejemplo donde las doncellas paseen
desnudas porque la lujuria

Donde los espejos no reflejen nada porque los
misterios

Donde esté la loza refulgente y más que recia en la
mesa antigua de madera hambrienta que también hoy
sueña sus sueños dispersos como de alta alcurnia.

¿Y QUÉ SIGO CONSTRUYENDO sin tu ladrillo en
altavoz?...
tiritando voy de frío para que abras mi cielo.

DESPUÉS ES DIFERENTE si entrego todo el cuerpo a los cordones casi umbilicales que me atrapan sin tomar declaración.

NO MÁS VOCALES en el sitio predilecto de tu fino dios
doblado

Demasiado hinchada la sien —esta vez— para poder
rebasar los recuerdos milimétricos.

Y NO IMPORTA si la detenida primavera desarme los puentes mecánicos si al menos la pupila adulta seguirá mirando los labios del adolescente estero.

ENTRE LOS MUCHOS TERRAPLENES de esta desalada
oferta te apareces viscosa con tu traje de princesa
fuera.

EL CAMBIANTE PIÉLAGO encubierto... el obsceno
cántico en la suma... la tupida bautizante acequia y el
origen de mi verso en paz.

ALGÚN DESIERTO SE DESTRUYE diseminando las
fragancias más castradas en el desolado panorama que
gotea privilegios de corta edad La estrecha esquila
diluviana y todo el viento se voltean rebuscando
herencias de camanchaca paternal.

CONDENSEMOS LA BIRLA SIMIENTE del
caleidoscopio regular del hermano más presente y más
convexo en este idioma de prestada soledad.

PARA DAR CON EL BLANCO GARROTE que tronchó
las más secretas soñolencias me hago a un lado del
tratante camino y le ofrezco el techo impostergable.

EN LA VERTIENTE MÚSICA que a golpes de capote
enfardaba toda la razón de vuelta morfase de amar
aquella tarde en lontananza... de una vida que echa
truncos de recuerdos a la olla prisionera.

COINCIDÍA con los trópicos de los amaneceres tu
buena pequeñez francesa
No pudo enamorarse veinticinco veces de una mujer
prohibida el mismo hombre—lucifer
Potente era la fosa con el dolor de rebanar las dudas de
tu cristal en los torreones convertidos Tu buena
pequeñez francesa coincidía bien de pronto con los
trópicos de mis amaneceres.

¿**Y SI EL FRÍO** fuera demasiado dadaísta con mi mano y solo dieran ganas de ponerse a llorar entumecido entre los viejos pastelones que ultrajamos a medio mar?

NO TE OLVIDA la carbonizada ciudad desde antes del
raspaje mismo de pertenecer a la bizantina y
sucedánea flor...

NECIO ES EL REBROTE de la desgana en nuestra
habitación que viraliza y todo se dispone a dispararle
(y en ayunas) al *delirium tremens* del amor
En qué dispuesto bacanal perderse ahora? ¿y qué
robusta espalda irá cargando todo? el destino socarrón
podrá enrejar toda la pirotecnia adormecida.

CASTIGO Y CRIMEN sin fiordos ni favores

Preparar el cotillón más ferviente con deshuesos de

otra campaña

Castigo y crimen y la revolución hoy día en cada teatro

que sopranamente avanza.

SOLTERÍAS (mimos) romántica la señalética
ubérrimos suicidios bitácora de ajuares al coito
exasperado en una esquina deprimida por agujas a
destiempo

Previamente barroco el vecindario y las tablas
eclesiásticas del miedo

VUÉLVEME LA ESPALDA BOCACCIO en la pinacoteca
siempre de aquella resoluta estrechez.

TE VENGO A PERDONAR LA VIDA un acotado tiempo
por ahora

Medianamente hablando me aderezo a tu grupa y en tu
carruaje calmo espero me perdones la muerte.

DESBOCA LAS DISPARES LETRINAS la memoria de
relleno intratable apurando el paso en este torbellino
de tráfico virtual

La cardiología de este suelo completo siempre es
buena para mancebar las noches y tus lacónicos labios
—desde la portada de airoso calibre— le bajan el telón
a mis sucesos.

ABUNDABA LA FAUSTA DISTRACCIÓN al otro lado de
la puerta: los sonidos agoreros marcando el paso a
transeúntes incapaces
Era el delito de menor cuantía quedarse rebuscado al
sofá perfecto y engreído
Tal vez faltó quitar los cerrojos y en defensa
(im)propia.

HERMOSA PEQUEÑEZ de la policromía encendida
entre el patio reincidente y la muralla en combustión.

VOY A TOCAR CUALQUIER TIMBRE que se sepa
transitado en lo amarillo
Con la tarima entre huevones voy a querer bohemias
simplemente.

PARAFRASEANDO AL ABISMO demasiado entrante
me desenredo del extraño desalojo que ha podido
todavía anclarme.

CANSINO EL PORVENIR TRAVIESO que desemboca en
la floresta más azul
Viniera la relojería a saludarme que ya no regresé
acaso porque te despido con mi pelo turbio o solo
porque fue revés.

CUANDO SE TRATA de la mordida tosudez son
invariables las mieles sin corte de ala rota
Desconcertado el ancho puente de historieta mal
prensada
Cuando se trata de buscar consuelo se quedan
impactados los escombros en todos los hipérbatos
nuevos.

SOLSTICIOS QUE RENACEN dentro de la entera
discontinuidad...

ACERCA DEL AUTOR



Omar Alejandro Flores. Santiago, Chile. 1967. Poeta. Autor de varias obras, en su mayoría inéditas. Finalista y seleccionado en más de un concurso literario, ha aparecido en revistas y antologías, nacionales e internacionales, destacándose entre las últimas: Letras derramadas. Poesía amatoria y erótica mundial. Montevideo, Uruguay (2021). Los Herederos del Parnaso. Venezuela (2021) y Celebración de las letras. Argentina (2022). Con el tiempo ha desarrollado una poesía más bien experimental (en el amplio sentido del concepto). Publicó bajo Ediciones *on Demand* su obra

Recovecos deslenguados (2021). Además, su poemario *Así en el metro como en la vida*, fue publicado —como finalista— en la antología digital *Certamen Internacional Poesía Alegranza* (Argentina, 2022).



Título: Desalejandro.

Autor: Omar Alejandro Flores.

Foto portada: Pía Flores.

Edición digital Hoja en blanco. Enero, 2023.

La presente obra fue aportada por el autor de manera voluntaria y gratuita a Hoja en Blanco con fines de difusión literaria. El autor conserva todos los derechos morales y patrimoniales sobre su trabajo. Esta edición está publicada bajo la siguiente licencia de uso *Creative Commons*:



CC BY - NC - ND 4.0

Se permite copiar, descargar y compartir esta edición siempre y cuando se otorguen los créditos pertinentes. No pueden realizarse cambios de forma ni usarse con fines comerciales. La obra original no podrá ser reproducida en otro formato o edición sin la autorización previa y por escrito del autor.

Descarga gratis esta y otras obras en

www.hojaenblancoeditorial.com

